

EL ADALID

A la Inmaculada Virgen María

MADRE DE DIOS * ZAGALA DE LOS VALLES DE GALILEA * LIRIO ENTRE ESPINAS

VERGEL FLORIDO * PUERTA DEL CIELO * ARCA CERRADA * CONCHA DE LA PERLA CRISTO

EN CONMEMORACIÓN

DEL QUINCUGÉSIMO ANIVERSARIO

DE LA DEFINICIÓN DOGMÁTICA

De su pureza sin mancha

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINVS TECVM BENEDICTA TV INMVLIERIBUS ET BENEDICTVS FRVCTVS

VENTRIS TVI IESV SANCTA MARIA MATER DEI

ORA PRO NOBIS PECCATORIBVS NVNC ET IN HORA MORTIS NOSTRAE - AMEN

Orignuela 8 de Diciembre de 1904

Número extraordinario.

A la Concepción de María Inmaculada

(APROPIACIÓN BÍBLICA)

Tus fundamentos, Señora, muy altos, muy altos están colocados.

Sobre los montes más elevados de la angélica y humana perfección, se levanta, Señora, tu Concepción Inmaculada: porque el Señor os tuvo en su mente divina al principio de todas sus obras, antes que criase cosa alguna, antes que la tierra fuera manchada con el primer pecado, antes que la Justicia de Dios fulminase contra los hombres sentencia de muerte, antes que las cenagosas y mortíferas aguas del pecado original comenzasen á desbordarse para manchar la concepción de los descendientes de Adán.

Aun no existían los mares, ni habían brotado las fuentes de las aguas, ni estaba sentada la grandiosa mole de los montes, ni los collados existían, y ya estabas concebida ¡oh María! en la mente de Dios.

Cuando el Creador extendía los cielos como un azulado pabellón y con ley fija encerraba los mares dentro de su ámbito; cuando establecía allá en lo alto las regiones etéreas y ponía en equilibrio los manantiales de las aguas; cuando asentaba los cimientos de la tierra y ponía ley á la mar para que no traspasase sus límites, con Él estaba, ¡oh María!, siendo tu pura Concepción objeto de sus amorosos designios.

Porque Tú eres la primogénita de las criaturas é hiciste nacer una luz indeficiente que ha iluminado á los que estaban sentados en tinieblas y sombras de muerte.

Por esto fué tu Concepción resplandeciente más que el sol, porque de Ti había de nacer el que es la verdadera luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo; hermosa y agraciada como la luna en su plenitud; purísima y sin mancha, como exhalación de la virtud de Dios ó como emanación de la gloria del Omnipotente; espejo sin mancha de la majestad del Altísimo é imagen de su bondad.

Por esto el Señor te amó ya más en tu Concepción que á todos los tabernáculos de Jacob.

Por eso el Divino Esposo en

los Cantares, enamorado de la belleza de tu pura Concepción, exclama: ¡Que hermosos son tus primeros pasos, oh hija del Príncipe! ¡Cuán hermosa eres, amiga mía, cuán hermosa eres! Como de paloma son tus ojos; dorados tus cabellos, y tu cuello recto y airoso como la torre de David; son tus labios, ¡oh Esposa mía!, un panal que destila riquísima miel: has herido mi corazón con una sola de tus miradas, porque toda eres hermosa y no hay defecto en Ti. ¡Oh María! Eres huerto cerrado del Divino Esposo, en el que jamás pudo entrar el áspid venenoso del pecado para morder tu Concepción; fuente sellada cuyas cristalinas aguas nunca han sido enturbiadas por el cieno de la culpa original; paraíso de Dios, en el que brotó el árbol de la vida.

¡Oh Madre mía Inmaculada más pura que la nieve, espejo de inocencia, toda bella, toda hermosa! ¿Cómo os llamaría el Espíritu S.^o *Paloma*, si hubierais tenido la hiel del pecado? ¿Cómo os apellidaría *sin mancha* si hubiese sido manchada tu Concepción? ¿Cómo diría que os *poselló desde el principio*, si en algún instante no hubiese sido suya? ¿Cómo serías digno *trono del Altísimo*, si, antes que Él, se hubiese sentado en Ti el demonio por la culpa original? No fuerais digna Madre de Dios si, antes que Madre suya, hubieras sido esclava de Satanás; ni Dios os amara más que á todas las criaturas, si os privara de la pureza original; ni dignamente presidirías como Reina á los ángeles, si en Ti hubiera habido pecado. Por esto ¡oh María! os vió San Juan vestida del sol, porque siempre fuiste resplandeciente: pisando la luna con tus plantas, porque nunca tuviste menguante coronada de estrellas, porque tu Concepción comenzó en el lugar más alto de las luces. Por esto el Divino Espíritu, en las Santas Escrituras, os compara á la *Palma*, porque nunca cediste al peso de la onerosa ley del pecado original; á la *Oliva*, porque Tú sola conservaste el verdor de la inocencia que perdieron todos los hijos de Adán en el universal diluvio de la culpa; á la *Rosa*, porque, nacida entre las espinas del pecado, jamás fué, sin embargo, herida por ellas tu purísima alma; á la *Torre de David*, porque nunca fuiste asaltada de los enemigos.

Así comenzó á levantarse la humana naturaleza de la caída del pecado en una hija de Adán, concebida en gracia en el primer instante de su ser natural.

FR. FIDEL DE ALCIRA,
CAPUCHINO

COPLAS DE LA VIRGEN

Allá van mis versos
á hacer su jornada:
¡tenga buena dicha
quien los dé posada!

Allán van mis coplas
donde Dios las lleve,
temblando de frío,
salvando la nieve.

Dirán alabanzas
de la Virgen bella:
sino por las coplas
abridme por Ella,

que, aunque llame envuelto
en pobres cantares,
su nombre es conjuro
que abre los hogares.

Por él hoy mis versos
lograrán entrada:
tenga buena dicha
quien los dé posada...

La nieve al viajero
descamina acaso,
mas como ellos vuelan
no les ciega el paso:

antes á los versos
servirá de guía,
que por sendas blancas
se llega á María.

Mirando á la nieve
mirad su pureza,
y no ha de asaltaros
la antigua tristeza.

...Mi voz suena poco,
pero á más no aspira
que á que toda gente
la escuche sin ira.

Pues todo ahora calla
en bosque y floresta,
de ensayar mi canto
la ocasión es esta.

Todo en el silencio
reposa aterido,
el agua en la breña,
el ave en su nido.

Es reina del mundo
la noche sombría;

¡cómo tarda el alba
¡cómo vuela el día!

Enfada á los ojos
el negro horizonte...
¡Hermanos, salvemos,
la cumbre del monte!

Las nieblas le envuelven
dobladas y espesas,
mas saben á hendirlas
almas montañesas.

Subid donde luce
resplandor eterno;
vamos á las tierras
donde no hay invierno.

Vereis cómo todo
durar aquí sabe,
no hay flor que se agoste,
ni día que acabe.

Vereis cómo es todo
gustoso y riante:
ni el pájaro calla,
ni para la fuente.

Jamás el otoño
la selva desnud;
el sol no se pone;
amor no se muda..

Rosas que en el campo
los vientos se llevan
al pie de la Virgen
su gala remuevan;

y la luz que falta
en el cielo ahora
la tiene en los ojos
la dulce Señora.

...Alzad á su frente
los vuestros cansados;
ya vereis que pronto
bajan consolados.

Mis ojos lo saben,
mis versos lo cuentan,
y hablando del cielo
no hay versos que mientan.

Allá van los míos
á hacer su jornada:
¡Tenga buena dicha
quien los dé posada!

ENRIQUE MENÉNDEZ

A MARIA INMACULADA

Suplicantes te ofrecemos
A Ti Madre Virgen pía
En tu fiesta el corazón
No lo reuses María.
Condúcenos clara Estrella
Por el mundo en la agonía
Nos asiste y á Dios demos
Gracias por eterno día.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Yo madre del amor hermoso.

Ect. XXIV 17. 24.

No hay palabra más halagüeña, que solace tanto á nuestro espíritu, como la del amor. Y como nó, si el amor es la vida del corazón, y tal es cada uno, cual es el objeto que ama? Por tanto, nada más fácil al hombre que amar, pues es la única ciencia en la que nace perfectamente instruido y sin instrucción alguna, sin arte y sin estudio, la voluntad hace perfectamente su oficio y es más hábil que todos los maestros; porque el centro del corazón, su principal función, su reposo é inclinación es el amor.» Así se expresa San Agustín; y según San Víctor: «El amor aprisiona, hiere y hace desfallecer.»

Todos somos impelidos por un deseo vehemente connatural á la criatura racional á buscar la felicidad, y no pudiendo amar nuestra voluntad otra cosa que el bien, lo bueno, porque este es su objeto, se sigue que nuestro amor será tanto más depurado, más perfecto, cuanto lo sea el objeto que es causa de tal amor, siendo tanto más felices cuanto mayor sea la bondad del objeto que aprisiona, hiere y hace desfallecer nuestro corazón.

Somos inducidos á amar objetos que sólo tienen una bondad ficticia, aparente, que oscurece la inteligencia y tiraniza la voluntad, pues aquel objeto que nos atrae, halaga y recrea, es sólo conforme á lo sensible, al capricho, al placer sensual, no según razón.

Toda criatura es buena, pero su bondad es relativa, transitoria, fugaz, y toda bondad que en ella descubrimos, es una participación del Sumo Bien, destellos de la infinita bondad, en la que solamente el hombre puede encontrar su felicidad.

María Purísima, en el instante de su Concepción, triunfó del padre de la mentira aplastándole la cabeza con su virginal planta, en tanto que el impetuoso y caudaloso río del pecado original, que en sus turbulentas olas envuelve al género humano, se suspende milagrosamente, y como replegándose sobre sí mismo, permanece como sobrecojido ante la presencia de criatura tan privilegiada, considerándose impotente para contaminarla en lo más mínimo, porque la gracia la rodeaba y defendía.

El soplo divino era suavemente movido sobre aquella pura y bendita alma, como fecundizando todas las virtudes que el Criador depositara en María Purísima.

La caridad, entronizada en la gracia, pulsaba las más delicadas fibras del corazón virgíneo, y si por el conocimiento que le suministraba la Creación y el que abundantísimamente le comunicaba el mundo de las inteligencias, descubría, aunque entre celajes, al sumo Bien, le conoce más claramente á la refulgentísima luz de la fé y tiende á El con rapidez asombrosa y herido su corazón ante la presencia del objeto amado, entendimiento, voluntad y fuerzas le ofrecie

ron los homenajes de su pura y enamorada alma.

El fuego del amor divino ardía sin cesar en el corazón de María, y man la á la Creación que le refiera las gracias que sobre ella derramara el Criador, las que herían su corazón; pide á la fé que en las puras y cristalinas noticias que le envíe forme retrato de su amado y sumo Bien, y remontando el vuelo su espíritu, se interna en los cielos angélicos, diciendo: «Si por ventura viéredes Aquel que yo más quiero, decidle que adolezco, peno y muero.»

Los ángeles, como admirados, se dicen: *¿Quién es esta que marcha como el alba al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército de escuadrones ordenado?* Vuélvete, vuélvete, Sulamita: vuélvete para que te miremos» -dicen llenos de admiración.

Dios exclama: «Hermosa eres, amiga mía; suave y graciosa como Jerusalén. Aparta de mí tus ojos, porque ellos me hicieron volar.»

María ofrece á Dios su triple hermosura, reflejada en el fondo purísimo de su Concepción Inmaculada con todos los actos de sus heroicas virtudes vivificándolo todo la recta intención de agradar á Dios la que *hiere* el corazón del Sumo Bien. *Llagaste mi corazón, hermana mía, hermana mía.*

El Espíritu Santo desciende á aquella bendita alma con todos sus dones, y sellando el corazón de su Esposa con el amor, viene á ser el corazón de María *huerto cerrado y fuente sellada* de tan preciosos dones.

Ante hermosura tan peregrina, el mundo físico, el de las inteligencias y el del amor, levanta su voz, diciendo: *Nos alegrasteis y deleitasteis, Señor, en obra tan grandiosa*, la Purísima Concepción de María, que manifiesta tanta variedad de perfecciones, tan vastos y variados conocimientos, y un sinnúmero de actos de amor.

Los verdaderos sabios, al fijar su mirada en tan admirable y singular privilegio concedido á María, y descubrir tantas maravillas, exclaman con San Anselmo: «¡Oh admirable para ser contemplada! ¡Oh deseable para ser amada!»

Y todos sus fieles devotos dicen inundados de gozo á las plantas de la Virgen Purísima: «Volveos para que experimentemos vuestro poder y singular piedad; dadnos el consuelo de considerar vuestra hermosura», Madre nuestra amantísima.

UN DEVOTO DE MARIA

EN LA CATEDRAL

Entre las solemnidades religiosas que la ciudad de Orihuela ha dedicado á conmemorar la definición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción ninguna tan brillante, tan solemne, ni tan concurrida como la que por iniciativa de nuestro ilustrísimo señor Obispo se celebra en la Santa Iglesia Catedral. Los vecinos de la calle Mayor,

iluminando espléndidamente esta calle con profusión de arcos voltaicos y organizando las veladas musicales al aire libre que despues de terminada la piadosa novena atraen á aquella calle lo más escogido y elegante de la sociedad orcelitana, han contribuido tambien muy dignamente á que estos cultos dejen en la memoria de todos gratísimos recuerdos.

La nave de la Catedral que están vistosamente engalantadas é iluminadas con mucha profusión de lámparas eléctricas, se ven desde las primeras horas de la noche tan concurridas, que muchos devotos se agolpan á las puertas del templo imposibilitados de poder entrar en él; pues hasta el espacioso coro, que ha sido abierto al público por indicaciones de su ilustrísima, es ocupado por el pueblo, ansioso de presenciar estas solemnidades.

Y se explican tan piadosos estímulos—Los oradores más sobresalientes de nuestro cabildo, con ser todo el tan reputado por su ciencia y fervor religioso, están dando á aquella cátedra sagrada los esplendores que siempre tuvo. El magistral Sr. Iniesta hablandonos sobre el amor á Dios; el arcipreste Sr. Roca sobre la caridad con el prójimo; el penitenciario Sr. Castillo sobre el negocio de la salvación; el rector del Seminario Sr. Tejuel sobre la castidad; el arcediano D. José García sobre la paciencia en los trabajos; el canónigo Sr. Olmos sobre la humildad, y el lectoral Sr. Die sobre el buen empleo del tiempo que sus grandes condiciones oratorias y sus profundos conocimientos, el acierto exquisito que tuvo nuestro amantísimo Prelado al designarle para el desarrollo de aquellos temas.

A tan distinguidos oradores envía EL ADALID su mas afectuosa felicitación, con el homenaje de respetuosa veneración al sabio obispo á quien Orihuela entera ha dado una prueba y más del cariño que le profesa y que él tanto se merece.

EMBROLLOS ACUÁTICOS

«La Vega del Segura» ha publicado varios artículos referentes á las desviaciones de nuestro río y á los trabajos que practicó la Junta de Hacendados para impugnar esos proyectos. En esa información se cometen errores de tanto bulto y se desnaturalizan los hechos de una manera tan descarada, que no cabe suponer que haya sido sorprendida la buena fé de nuestro colega, porque su director fué presidente de aquella junta y el que llevó la voz cantante en el manejo de los intereses de los propietarios de Orihuela hasta Guardamar. Es el asunto tan grave y ha sido trasladado en aquellos artículos con una desaprensión tan evidente, que no vacilamos en intervenir en él para poner de manifiesto la torpeza con que antes se defendieron los intereses de los labradores y la osadía con que ahora se trata de comulgarles con ruedas de molino.

«La Vega del Segura» tiene interés en ocultar la verdad. Es más; tiene interés en hacer responsables de los fracasos á personas que para nada intervinieron en las gestiones de la Junta de Hacendados; y esta conducta tan reñida con la nobleza y caballerosidad, demuestra dos cosas: Que «La Vega del Segura» no obra de buena fé, y que á los causantes de esos fracasos, les falta valor para arrosar las consecuencias del poco cuidado con que procedieron en este interesantísimo negocio.

Que «La Vega del Segura» obra de mala fé lo demuestra el hecho de acusar á una junta de síndicos y electos de haber disuelto la de Hacendados. El secretario de esta junta ha demostrado ya la falsedad de semejante imputación, afirmando que ésta se disolvió por sí misma antes que aquella otra se celebrara; y como nuestro colega no puede negar este hecho tan evidente, pretende escapar de la cogida negando validez al acuerdo de la disolución, porque se tomó en casa del Sr. Bofill. Pues ¿acaso no sabe nuestro colega que casi todas las juntas que presidió su director se celebraron en la propia casa del Sr. Bofill? ¿Cómo, pues, se atreve ahora á negar validez á aquella sesión por esa circunstancia, y á esas otras no se las niega? ¿Es así como se rinde culto á la lógica y á la imparcialidad, ó es que cree nuestro colega que son tan tontos los labradores que no vean el juego que se trae entre manos?

No de otro modo se explica el afán de inventar hechos que no han ocurrido. Confiesa (por fin D. Antonio cne de su burro!) que la Junta de Hacendados sólo fué autorizada para combatir el proyecto llamado de Narbona; y para justificar que á pesar de ésto continuase conociendo de los demás proyectos y de otros asuntos que nada tenían que ver con las desviaciones, dice que se celebró «otra junta general de regantes» que la autorizó para ello.

Tampoco esto es cierto; y para que las personas que dan alguna importancia á las afirmaciones de «La Vega del Segura» se persuadan de cómo cumple con el octavo mandamiento, transcribimos la siguiente certificación que prueba que no ha existido jamás esa otra junta general de regantes.

D. José Rebollo Úbeda procurador de los tribunales de esta ciudad y Secretario del Juzgado privativo de aguas de lo misma y pueblos de su marco.

Certifico: Que la Junta general de regantes que previene el artículo 77 de las ordenanzas de aguas, se reunió únicamente el día 8 de Agosto de 1899 para nombrar los cuatro comisionados que eu unión de los dos de los pueblos habían de combatir el proyecto de desviación del Segura del Sr. Narbona, sin que hasta la fecha haya vuelto á convocarse ni reunirse la expresada junta general de regantes. Y para que conste cte. Orihuela 7 de Diciembre de 1904—José Rebollo—Hay un sello que dice—Juzgado privativo de aguas Orihuela.

Ya lo vé «La Vega del Segura.» No se ha celebrado ninguna otra junta general de regantes, única que podía autorizar á la de Hacendados para intervenir en aquellos proyectos y asuntos; y como el desconocimiento de hechos de tanta importancia revela que tambien en la redacción del colega hay personas muy olvidadizas á quienes hace falta refrescar la memoria, vamos á hacerlo con mucho gusto, porque al pro-tiempo pio que hagamos ver á los labradores los propósitos que animan á «La Vega del Segura» demostraremos también la vanidad y la hinchazón con que algunos defensores de la agricultura pretenden encubrir los desaciertos que durante cuatro años cometieron.

Mañana, pues, descorreremos el velo de cosas que estaban ocultas, las cuales pondrán de relieve como se ha manejado el dinero que los propietarios aprontaron para estos asuntos y como se ha correspondido á la confianza que depositaron para la impugnación de los proyectos de desviaciones del Segura.

Por desperfectos sufridos en la máquina en que se imprime este periódico no pudo repartirse ayer el presente número. Suplicamos se nos dispense esta falta involuntaria.

El trabajo del año por...

Notas para el trabajo...

Los dos sonidos...

Concepcion...

La ciudad...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

Los dos sonidos...

EMBROLLADOS ACUATICOS

Los dos sonidos...

EN LA CATEDRAL

Los dos sonidos...